

Un caballo no es un perro: fortalezas físicas y capacidades

Armando de Jesús Tello-Pasos, Carlos Alfredo Ucán-Villanueva, Pedro Geraldo González-Pech*, Ramón Cámara-Sarmiento, José Manuel Blanco-Molina, María Amelia Lizcano-Zapata, Antonio Ortega-Pacheco

Introducción

¿Qué características tiene un caballo? Si bien la pregunta parecería tonta, hoy en día la gente en comunidades urbanas -que vive lejos del campo sin contacto con vacas, ovejas u otros animales de granja como los caballos- puede desconocer las fortalezas físicas y necesidades de los caballos. Para el ciudadano promedio, los animales mejor conocidos pueden ser los perros y gatos, y saber qué comida darles, cuánta agua pueden beber, cuándo llevarlos al veterinario y bajo qué condiciones alojarlos. Éstas son algunas de las necesidades que la gente citadina ha aprendiendo para el bienestar de sus animales de compañía. Sin embargo, esta gente poco conoce sobre las necesidades de bienestar en caballos las cuales son completamente diferentes a las de perros y gatos (Proctor *et al.* 2013, Ryan *et al.* 2019). Como puede ser esperado, los caballos son mucho más grandes y pesados, tienen mayor fuerza física, recorren distancias más grandes y su sistema digestivo es totalmente diferente. Por tanto, los caballos no pueden ni deben ser tratados igual que los perros y gatos ya que no son animales de compañía, pero pueden suplir otras demandas como animales de carga, de esparcimiento, deportivos, etc. El objetivo de este trabajo es presentar las diferencias biológicas y de bienestar animal entre caballos y animales de compañía (perros).

Algunas diferencias entre perros y caballos

Algunas razas de perros, como Pitbull y Rottweiler con pesos de 30 a 60 kg, son muy fuertes y pueden jalar fácilmente 3 a 5 veces su peso corporal (150 a 300 kg) lo cual no representa peligro para su integridad física y muscular (Frye *et al.* 2017). En contraste, los caballos de

raza ligera, como los Criollos, que pesan mucho más que un perro (450 kg) su capacidad de tiro es mucho mayor. En este sentido, algunos países han limitado el peso que puede jalar un caballo Criollo restringiéndolo a no más de 900 kg (García-Ospina 2017). Sin embargo, hay razas de caballos, como los Percherones, capaces de jalar mucho mas peso.

El peso que pueden jalar los caballos es mucho mayor cuando la superficie es plana y lisa como el asfalto y el cemento. Este peso ha sido estimado entre 4000 y 5000 kg para un caballo de 300 a 350 kg de peso (de Albuquerque *et al.* 2018). Para tener una idea, un coche calesa, como los usados en Mérida, Yucatán, con todo y cinco pasajeros más el conductor pesa alrededor de 700 kg (Tello-Pasos 2019) (Figura 1). Un coche calesa montado sobre ruedas puede ser jalado fácilmente por una persona en sandalias (Victoria Carriage Tours 2018), por lo que jalarlo no representa un problema para un caballo (Figura 2).



Figura 1. Coche calesa típico y caballo Criollo usados por la Unión de Conductores y Pequeños Propietarios de Carruajes de Yucatán de Mérida.



Figura 2. Calesa en superficie plana de cemento y asfalto, en Mérida, Yucatán.

Un perro de raza necesita mucho movimiento por lo que puede cubrir sin problema una distancia de 8 km. Si se restringe el movimiento de este perro ocasiona problemas de la conducta como destruir cosas o ladrar constantemente. En este sentido, es importante ejercitarlos. En contraste, los caballos evolucionaron recorriendo largas distancias de hasta 80 km por día (Davidson y Harris 2003) por lo que necesitan cubrir distancias mayores que un perro para mantener su bienestar animal. Incluso bajo áreas cercadas, el caballo caminará en promedio 17 km (Hampson 2010). Se argumenta que la distancia de la ruta de un coche calesa turístico en Mérida (5 km en promedio) no representa un esfuerzo excesivo para los caballos (Tello-Pasos 2019).

Con relación al sistema digestivo, los perros son carnívoros no estrictos por lo que su estómago puede aceptar alimentos y agua relativamente rápido después de una actividad física intensa como jugar o correr. Aun así, un perro muy agitado deberá esperar antes de comer o tomar agua. En los caballos, el sistema digestivo es diferente debido a que son herbívoros y el intestino grueso es responsable de procesar la mayor parte del pasto o forraje consumido. Este proceso moviliza unos 100 L de fluidos (Davidson y Harris 2003), por lo que el caballo debe descansar antes de comer o tomar agua en abundancia. De otro modo, los cólicos pueden ocasionar la muerte del caballo (Archer y Proudman 2006). Dar de beber a un caballo no es tan fácil como darle agua a un perro. Una reducción en la cantidad de

agua (Kaya *et al.* 2009) o dar agua muy fría con relación a la temperatura del caballo (Worku *et al.* 2017) así como un exceso en el consumo de agua después del ejercicio (Reed *et al.* 2018) son factores de riesgo para la aparición de cólico. Las recomendaciones modernas para darles de beber a caballos de paseo es ofrecer poca cantidad de agua fresca cada 40 min (Harris 2009). Sin embargo, empíricamente algunos propietarios de caballos prefieren no arriesgar la salud de sus animales y esperan de una a dos horas después de la actividad física para ofrecer agua y comida a sus caballos en predios de descanso (Tello-Pasos 2019).

Reflexión sobre el uso de los animales y en particular sobre los caballos

Las personas cuya opinión es que los caballos deberían estar libres totalmente y no ser utilizados en actividades humanas, no deberían tener animales de compañía. Tanto perros y gatos, así como otras mascotas en su ambiente natural, no están destinados a satisfacer las necesidades afectivas para los seres humanos. En su medio natural, las especies de fauna forman parte de una cadena trófica dentro de un ecosistema biológico por lo que cada especie, al comer y ser comido, participa del proceso de transferencia de sustancias nutritivas dentro de una comunidad biológica.

La vida urbana hace pensar que nosotros como seres humanos estamos excluidos de la cadena trófica de la naturaleza. Es importante reconocer que los alimentos que consumimos han sido cultivados y están procesados y empaquetados, las ropas que vestimos son en gran parte sintéticas, los vehículos de transporte son de gasolina, las oficinas tienen aire acondicionado, los centros comerciales salvo raras excepciones tienen pocas plantas y cero animales, las casas y departamentos cada vez cuentan con menos áreas verdes. Es más probable interactuar con el teléfono celular que con algún animal. Las sociedades urbanas modernas cuentan con una educación ambiental incipiente (Fennell 2014), donde no es difícil encontrar niños que piensen que la leche proviene de una caja o adultos que acepten que una horchata de almendra puede denominarse “leche”.

Los avances del conocimiento sobre el bienestar animal (Hemsworth *et al.* 2015, Ryan *et al.* 2019) y la aceptación del concepto que los animales son seres sintientes deben ser divulgados a la población en general, pero de manera especial en los núcleos urbanos. Un ser sintiente es capaz de percibir no solo sensaciones como el dolor sino también emociones como el miedo (Proctor *et al.* 2013).

Una sociedad bien informada sobre las capacidades físicas de las especies animales podrá decidir de manera responsable cómo quiere interactuar con éstos, decidir quedar aislado del contacto animal o aprovechar su presencia para promover educación ambiental y reconocer que los animales sean un vínculo para la cohesión social (Chevalier, 2015).

Conclusiones

Los caballos son más grandes y pesados, poseen mayor fuerza física y su sistema digestivo es distinto al de los animales de compañía. El trabajo de tiro que efectúan los caballos caleseros no debe considerarse *a priori* como un aspecto negativo sobre su bienestar.

Agradecimientos

Agradecemos la gentil colaboración de agremiados de la Unión de Conductores y Pequeños Propietarios de Carruajes de Yucatán que participaron en la investigación de Armando de Jesús Tello Pasos para su tesis de licenciatura (FMVZ-UADY).

Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia, Universidad Autónoma de Yucatán
[*pedro.gonzalez@correo.uady.mx](mailto:pedro.gonzalez@correo.uady.mx)

Tello-Pasos, A., Ucán-Villanueva, C.A., González-Pech, P.G., Cámara-Sarmiento, R., Blanco-Gutiérrez, J.M., Lizcano-Zapata, M.A., Ortega-Pacheco, A. 2019. Un caballo no es un perro: fortalezas físicas y capacidades. *Bioagrociencias* 12(2): 24-29.

Referencias

- Archer DC y Proudman CJ. 2006. Epidemiological clues to preventing colic. *The Veterinary Journal*. 172:29-39.
- Davidson N y Harris P. 2003. Nutrition and Welfare. En: Natalie Waran (eds.) *The Welfare of Horses*. Kluwer Academic Publishers. New York. USA. Pp 45-76.
- De Albuquerque Mariz TM, Escobar PB, de Lima E, Albuquerque S, Limba CB, Silva dos Santos JE, y Aragao da Silva AC. 2018. Equation for predicting the load-pulling capacity of traction equids. *Journal of Equine Veterinary Science*. 69:115-118.
- Frye CW, VanDeventer GM, Dinallo GK, Poplarski JA, Mann S, Pittman E, Zanghi BM,

- y Wakshlag JJ. 2017. The effects of a post-exercise carbohydrate and protein supplement on repeat performance, serum chemistry, insulin and glucagon in competitive weight-pulling dogs. *Journal of Nutritional Science*. 6:1-6.
- García Ospina, LM. 2017. Functional analysis of horse-drawn system. PhD Thesis. Univeridad Nacional de Colombia.
- Hampson BA, Morton JM, Mills PC, Trotter MG, Lamb DW, y Pollitt CC. 2010. Monitoring distances travelled by horses using GPS tracking collars. *Australian Veterinary Journal*. 88:176-181.
- Harris P. 2009. Feeding Management of Elite Endurance Horses. *Veterinary Clinic North American Equine Practice*. 25:137-153.
- Hemsworth PH, Mellor DJ, Cronin GM, y Tilbrook AJ. 2015. Scientific Assessment of Animal Welfare. *New Zealand Veterinary Journal*. 63:24-30.
- Pickel Chevallier S. 2015. Can equestrian tourism be a solution for sustainable tourism development in France? *Societal and Leisure*. 38:110-134.
- Proctor HS, Carder G, y Cornish AR. 2013. Searching for Animal Sentience: A Systematic Review of the Scientific Literature. *Animals*. 3:882-906.
- Reed SM, Bayly WM, y Sellon DC. 2018. *Equine Internal Medicine*. 4th edition Reed, Bayly and Sellon (eds.) Missouri: Elsevier; 2018.
- Ryan S, Bacon H, Endenburg N, Hazel S, Jouppi R, Lee N, Seksel K, y Takashima G. 2019. WSAVA Animal Welfare Guidelines. *Journal of Small Animal Practice*. 60: E1-E46.
- Tello Pasos Armando de Jesús. 2019. Evaluación del bienestar de equinos utilizados en el tiro de calesas en Mérida, Yucatán. Tesis de Licenciatura FMVZ-UADY.
- Victoria Carriage Tours, British Columbia, Canada. 2018. A question we get asked all the time as carriage operators is: Is it hard work for the horse to pull this wagon? Today we prove that it is not. Fecha de consulta 6/01/2020 en <https://www.youtube.com/watch?v=ZV-QHyqQ2N4>